

13 de agosto de 2009

A LA COMUNIDAD DEL RECINTO DE CIENCIAS MÉDICAS

Antonio García Padilla

EL AÑO ACADÉMICO 2009-10



En mi comunicación del lunes pasado, 10 de agosto, a la comunidad universitaria, hablaba de cuán promisorio es el horizonte académico de la Universidad. En Ciencias Médicas, el semestre inicia con muchas promesas particulares. Demos un vistazo a tres de ellas:

*En primer lugar*, durante el curso que abre la infraestructura del Recinto de Ciencias Médicas quedará transformada: El edificio Celia Guzmán de la Escuela de Enfermería estará terminado para marzo de 2010 y durante ese mismo mes estará terminada también la remodelación total del edificio que alberga el Colegio de Profesiones Relacionadas con la Salud. Si a ello le añadimos la terminación de la Biblioteca Conrado Asenjo y la construcción –adelantada, por cierto– de la nueva sede de la Escuela de Farmacia, que esperamos culmine en octubre de 2010, tenemos ante nosotros un nuevo Recinto de Ciencias Médicas. El adelantamiento de la Meta VIII de *Diez para la Década*, ha cobrado en Ciencias Médicos fuerza especial.

En la nueva infraestructura del Recinto, la recuperación y recontextualización de los nobles diseños arquitectónicos de sus edificios, ha sido un objetivo evidente. El Recinto de Ciencias Médicas es depositario de estructuras de importante significación para el patrimonio construido de nuestro país. Las obras de los arquitectos Efraín Pérez Chanis y Tomás Marvel, que se ubican en el Recinto, son estandartes del esencial compromiso de la Universidad de Puerto Rico con la excelencia en el diseño y construcción de nuestros espacios, conscientes de que dichos espacios no son neutrales a la calidad de la actividad que discurre en ellos.

En efecto, nuestras inversiones en infraestructura, alineadas con *Diez para la Década*, deben siempre colocarse en su perspectiva correcta, según la propia Meta VIII del plan institucional lo articula: En la Universidad las construcciones, las inversiones de capital cobran su sentido en tanto proveen nutrientes, apoyos, respaldos y entusiasmos en el adelantamiento de nuestra agenda académica de investigación, docencia y servicio. Así es que deben concebirse esas inversiones. Ese es el objetivo perseguido con la renovación del edificio Celia Guzmán, del edificio del Colegio de Profesiones, de la Biblioteca Conrado Asenjo y de la nueva Escuela de Farmacia. Dicho de otra forma, la meta no es generar, sin más, un Recinto de Ciencias Médicas físicamente renovado, puesto al día en su infraestructura. La idea es, mucho más allá, impulsar con las instalaciones que los tiempos reclaman, el proyecto académico del Recinto de Ciencias Médicas; respaldar el reclutamiento y retención de estudiantes, docentes y administradores de primer calibre; respaldar las agendas de investigación que describen un portafolio creciente de proyectos de